

Lección Bíblica para la Escuela Sabática 30 de Enero 2021

5 - ¡SIRVIENDO AL SEÑOR! (DIACONIA)

Estudio de la semana: 1 Timoteo 3: 13 Dcas. Izildinha de Lourdes Dias Gomes Diniz y Myrian Jaél Rojas da Silva (Curitiba – PR)

TEXTO BASE

"Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús." (I Timoteo 3:13).

INTRODUCCIÓN

La palabra diaconía tiene un origen griego y puede traducirse por ministerio o servicio. El servicio debe ser una de las características del cristiano. Muy sabiamente, el Portal Luteranos, comienza este tema de manera asertiva diciendo:

"La Iglesia cristiana recibe su identidad de Jesucristo. Por tanto, si Él vino a servir, la misión de la Iglesia no puede ser diferente. Está encargada a unirse a su testimonio el servicio, siguiendo el ejemplo de su maestro. Para todo cristiano, el principio de Jesús es válido, diciendo: "Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos". (Marcos 10:44).1

_

¹ Portal Luteranos.

De esta manera creemos también que todo aquel que profesa la fe cristiana es un instrumento de Dios al servicio del Reino para la humanidad. Aún así, queda claro por la Biblia, que la institución de la diaconía es para el servicio en el templo, en la sinagoga o incluso en el servicio a los hermanos en la fe. Según Jaziel Guerreiro Martins, "este servicio, realizado por cristianos, debe ser en primer lugar para los que forman parte de la iglesia y luego para los que no forman parte de ella, porque al hacerlo seremos sal y luz en medio de la sociedad y Dios será glorificado por nuestras acciones, de acuerdo con Gálatas 6:10 y Mateo 5:16".²

La primera mención del servicio diaconal, en el texto bíblico, se produjo por el cuidado de las viudas de la Iglesia de Jerusalén, evento narrado en Hechos 6, para cuidar y atender las necesidades materiales que surgieron en esa primitiva comunidad cristiana.

Para el pastor mencionado, "el oficio de diácono llegó al medio cristiano a través de la congregación judía, ya que cada sinagoga tenía al menos tres diáconos. [...] el diácono es como una balanza en la iglesia, porque estos siervos atienden las necesidades de las familias de la iglesia, los problemas sociales y filantrópicos, sin sobrecargar a los pastores, que estarán más disponibles para el ministerio de la Palabra, como la iglesia en Jerusalén, y también podrán satisfacer mejor las demandas de los líderes espirituales".³

DIACONÍA EN EL NUEVO TESTAMENTO

Al abordar el tema de la diaconía, presentado por James DG Dunn, en su libro "Unidad y diversidad en el Nuevo Testamento", había dos grupos de judíos, siendo el primero el grupo de hebreos formado por judíos cristianos de lengua aramea y cultura hebrea, quienes fueron más ligados a la cultura judía y la tradición de sus antepasados, y el segundo grupo, helenístico, formado por judíos cristianos de lengua y cultura griegas. Había partidismo entre los dos grupos y surgió tensión dentro de la comunidad cristiana primitiva con respecto al servicio de alimentación dedicado a las viudas, y este partidismo resultó en la omisión en relación al cuidado de las viudas del segundo grupo. Con el crecimiento del número de discípulos, los judíos de cultura griega se quejaban de los otros judíos, porque las viudas de los helenistas estaban siendo excluidas en la distribución de alimentos.

Diaconía es la Institución. Diaconado es la Función.

² MARTINS, Jaziel Guerreiro. *Manual del Pastor y de la Iglesia*, Editora - São Paulo, 2002, p.21.

³ Idem, p. 58.

Para los griegos, servir no era algo digno a menos que se aplicara a los dioses o al estado. Sin embargo, en el contexto hebreo, no tenía esta connotación de trabajo indigno, sino que asumía un sentido religioso, un servicio prestado a Dios y también se relacionaba con el mandamiento de amor al prójimo, ya practicado en la religión judía. (Ver Levítico 19:18).

En el texto de Hechos, capítulo 6, versículos 1 al 6, observamos que los discípulos anunciaron en el templo y también de casa en casa el Evangelio de Jesús, el Cristo, en la ciudad de Jerusalén. Y es evidente que estuvieron muy involucrados con el llamado del mismo Cristo, en la difusión del Evangelio de Salvación. El primer amor era grande, pero la tarea fue inmensa y la multitud a ser atendida en sus demandas era enorme. Lamentablemente, hubo problemas que generaron insatisfacción.

Ante los reclamos, los discípulos convocaron a la multitud y les explicaron que no tendría sentido que dejaran de predicar la Palabra de Dios para servir a las mesas. Entonces se decidió que debían elegir siete hombres de buena reputación y llenos del Espíritu Santo, para llevar a cabo esa tarea de "diaconado" de servir a las mesas. La propuesta agradó a todos y así eligieron a los primeros diáconos, a saber: Esteban, Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás. Los apóstoles oraron por ellos con la imposición de manos. Estuvieron disponibles para la actividad de servicio de toda la comunidad cristiana. Esta actitud de los apóstoles, de oración con imposición de manos, pone de manifiesto la importancia espiritual de estas personas consagradas. Aunque pueda parecer una actividad solamente material y de trabajo, tiene un significado espiritual en la Iglesia de Jesucristo, ya que el Maestro deja en claro la importancia de servir en Su Reino.

Así, con la aparición de estos diáconos, los discípulos quedaron exentos de esta tarea, volviéndose más libres para predicar el Evangelio de Cristo.

DIACONÍA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

En el Antiguo Testamento, según el relato sagrado, Dios mismo instituyó una actividad equivalente a la diaconía. El mismo Señor Dios de Israel, a este respecto, ordenó al líder israelí en ese viaje a la Tierra Prometida lo siguiente: "Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Haz que se acerque la tribu de Leví, y hasla estar delante del Sacerdote Aarón, para que le sirvan, y desempeñen el encargo de él, y el encargo de toda la congregación delante del tabernáculo de reunión para servir en el ministerio del tabernáculo; y guarden todos los utensilios del tabernáculo de reunión, y todo lo encargado a ellos por los hijos de Israel, y ministren en el servicio del tabernáculo" (Números 3:5-8). Y el Señor dijo más:

"Toma a los levitas de entre los hijos de Israel, y haz expiación por ellos." (Números 8:6). La continuación del texto da detalles sobre esta purificación y más detalles sobre este nuevo servicio, identificando también la importancia espiritual de aquella actividad al separar entre las doce tribus de Israel, una tribu para el servicio exclusivo de las demandas pertinentes a la adoración en el Tabernáculo, y luego en el templo del Señor en Jerusalén. Lamentablemente en la sociedad occidental las actividades ligadas al servicio, por la ausencia de connotación intelectual, se pasan por alto y se ponen en un segundo plano, sin embargo, esta no debe ser la práctica en la Iglesia de Cristo, porque el Señor, nuestro Dios exalta a los humildes.

Otra cita igualmente oportuna se da en I Crónicas, en el capítulo 23, cuando el rey David, ya en edad avanzada, constituyó a su hijo Salomón como su sucesor en el Reino de Israel. Reunió a los líderes de Israel y ordenó que se llevara a cabo el conteo de los levitas, por lo que él mismo separó a veinticuatro mil hombres, entre los levitas contados, para realizar las diversas actividades pertinentes al templo en Jerusalén, que su hijo y sucesor construiría, especificando cómo deberían actuar dichos siervos y en qué frentes actuarían. Ciertamente, esta preocupación del Rey denota la importancia de las actividades de los levitas en la adoración al Dios de Israel. Observe:

"Siendo, pues, David ya era viejo y lleno de días, hizo a Salomón su hijo rey sobre Israel. Y juntando a todos los principales de Israel, y a los sacerdotes y levita, fueron contados los levitas de treinta años arriba; y fue el número de ellos por sus cabezas, contados uno por uno, treinta y ocho mil. De éstos, veinticuatro mil para dirigir la obra de la casa de Jehová, y seis mil para gobernadores y jueces. Además, cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para tributar alabanzas." (I Crónicas 23:1-5).

Con la construcción del templo del Señor, habría una nueva organización para ser respetada y ejecutada, un nuevo ambiente, más u otras demandas. David, a pesar de saber que no estaría presente en los servicios que se realizarían en el templo, toma tiempo y atención a las nuevas demandas necesarias para la perfecta adoración que debería continuar dentro de los ministerios al Señor Dios de Israel. ¡Gran demostración de celo por las cosas santas de ese monarca! Al final del capítulo, además instruye, en detalle, cuáles serían las atribuciones de los levitas, junto con las actividades del templo del Señor:

"Porque David dijo: Jehová Dios de Israel há dado paz a su Pueblo Israel, y el habitará en Jerusalén para siempre. Y también los levitas no tendrán que llevar más el tabernáculo y todos los utensilios para su ministerio. Así que, conforme a las postreras palabras de David, se hizo la cuenta de los hijos de

Leví de veinte años arriba. Y estaban bajo las órdenes de los hijos de Aarón para ministrar en la casa de Jehová, en los atrios, en las cámaras, y en la purificación de toda cosa santificada, y en la demás obra del ministério de la casa de Dios. Asimismo para los panes de la proposición, para la flor de harina para el sacrifício, para las hojuelas sin levadura, para lo preparado en sartén, para lo tostado, y para toda medida y cuenta; y para assistir cada mañana todos los días a dar gracias y tributar alabanzas a Jehová, y asimismo por la tarde; y para ofrecer todos los holocaustos a Jehová los días de reposo, lunas nuevas y fiestas solemnes según su número y de acuerdo con su rito, continuamente delante de Jehová; y para que tuviesen la guarda del tabernáculo de reunión, y la guarda del santuario, bajo las órdenes de los hijos de Aarón sus Hermanos, en el ministerio de la casa de Jehová" (I Crónicas 23:25-32).

Estos textos del Antiguo Testamento identifican las mismas actividades del diaconado, que fueron realizadas por los levitas, apenas se hizo el Tabernáculo, aún en medio de la peregrinación en el desierto. Dios designó a la tribu de Leví para este propósito específico. La importancia dada a tal actividad en el Tabernáculo y luego en el Templo del Señor, reaparece en la formación de la Iglesia primitiva, confirmando el cuidado del Señor Dios por su pueblo a lo largo de la Biblia. Las actividades diaconales siguen siendo extremadamente importantes en la adoración de hoy. ¡Así como los levitas apoyaron a los sacerdotes en las ceremonias de adoración del Señor Dios de Israel, los diáconos y diaconisas ejercen este apoyo para los pastores y presbíteros en los cultos celebrados en honor a este mismo Dios!

ATRIBUCIONES DEL DIACONADO

Como se dijo inicialmente, entendemos que la actitud de servicio debe encontrarse en todo cristiano sincero, que declara su fe exclusiva en el Salvador Jesús. Entonces, ¿cómo podemos identificar en nosotros mismos este llamado, esta vocación de servir al Señor de una manera aún más enfocada? Para responder a esta pregunta, es importante mirar el texto bíblico con respecto a los atributos necesarios para un buen diácono. En la primera carta a Timoteo, el apóstol Pablo analiza las cualidades que espera el Señor Jesucristo en cuanto al carácter, discernimiento, sabiduría, integridad y madurez del diácono y la diaconisa. Estos son atributos esenciales en vista del importante papel que representan para la Iglesia o Esposa del Señor Jesucristo, que está en constante preparación para el Gran Día en que el Señor vendrá por nosotros.

Luego enumeramos algunas cualidades encontradas y mencionadas en el Libro Sagrado, en la Primera Epístola de Pablo a Timoteo, cap. 3, vs. 8 a 10, que nos ayudarán a establecer metas y objetivos personales. Aquí, entonces:

- 1º) Ser íntegro en la conducta: su vida debe ser una sola, dentro y fuera de la Iglesia. Demostrando a través de ella una vida según las Escrituras, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, ya que este será su escudo contra las flechas del maligno. La palabra "dignidad" se refiere a la dignidad de ocupar el cargo de siervo/diácono, digno de ser el instrumento del Señor para el servicio de la Iglesia.
- 2º) Ser íntegro de palabra: "...los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez" (I Timoteo 3:8) su respuesta debería ser sí, sí y no, no (Mateo 5: 37). Su hábito en el hablar no usa insinuaciones, mentiras "piadosas" o juegos de doble sentido, no difunde chismes y tiene la confianza de todos. Tiene un corazón sincero y hace evidente esta sinceridad y humildad a través de la expresión con la que se comunica con las personas que lo rodean, y no negocia principios y valores. Su lenguaje social y familiar es templado, sin exageraciones. Tiene dominio propio y busca ser lleno del Espíritu Santo. En Efesios 5:18 dice que donde hay una exageración en la ingestión de vino, hay disolución. Los vicios o adicciones, en general, generan disolución que en el diccionario significa "disolver", "descomposición o degradación", lo que le ocurre a quienes se entregan a esta práctica.
- 3°) Ser íntegro cuanto a las finanzas: "... en cuanto a los diáconos, deben ser [...], no codiciosos" (1Timoteo 3: 8). Su corazón y sus afectos no están en el dinero ni en enormes ganancias para su propio beneficio. En otras palabras, no está dominado por el dinero, sino que lo domina, usándolo para su beneficio, el de su familia y para el Reino de Dios, sin encariñarse compulsivamente. El mismo texto bíblico, en otra versión, usa la expresión "ganancias deshonestas", que significa tener características de comportamiento bajo, vil, torpe, corrupto, sórdido.

Las características fundamentales para el buen desempeño del diaconado son debidamente abordadas por Pablo en esta carta, sin embargo, toda virtud posible y necesaria para el buen y fiel discípulo del maestro Jesús es siempre bienvenida y se suman a las calificaciones bíblicas dignas de encontrarse en un diácono o diaconisa. Entonces, es posible para nosotros identificar en estas

asignaciones cuánto somos capaces de realizar esa actividad en nuestra comunidad. Ciertamente, si esta es la forma en que Dios encontró en ti para servirle, a su debido tiempo serás designado para hacerlo. El que busca superarse para el Reino de Dios llevará siempre la luz de Jesús, transmitiendo a todos, ya sea de palabra o de actitud, la Presencia del Señor Jesús, mediante la obra que el Espíritu Santo realiza en la vida de todos los que ama y sirve. Esta vida llena del Espíritu Santo es la vida que el Señor Jesús desea para todos los salvados por Su sacrificio.

CONCLUSIÓN

Como hemos visto en todas las menciones de la Escritura, los elegidos para servir en el Tabernáculo y luego en el Templo fueron separados por Dios. En el libro de los Hechos se mencionan cualidades que se convierten en requisitos para elegir a una persona para servir en el diaconado, como la buena reputación, la sabiduría, estar lleno del Espíritu Santo; aquí queda el requisito de la separación divina para la ocupación de esta función. Aun cumpliendo estos requisitos, no podemos acomodarnos, debemos estar siempre en búsqueda de la santificación de nuestra vida, para estar en constante comunión con nuestro Dios. Por lo tanto, debemos esforzarnos por cumplir con la norma prescrita en la Palabra de Dios. Y estas virtudes exigen una relación de intimidad y constante comunión con el Señor, con Su Palabra y, en consecuencia, con Su Iglesia incluida la oración.

Que el Señor Dios nos ayude a lograr una vida de santidad para poder servirle mejor a Él y también al prójimo, en nuestra comunidad o no; porque es sirviendo a los demás que rendiremos verdadera devoción al Señor.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

có	no se mencionaba el diaconado en el Antiguo Testamento, ¿quién y omo se realizaban los servicios en el tabernáculo o en el templo del eñor? :
	eyendo 2 Timoteo 3: 8-10, ¿qué pide la Biblia para que puedas servir n el diaconado? .:
•	Qué debemos hacer, después de ser elegidos, para mantener el nivel de da solicitado por la Biblia en el ejercicio del diaconado?
R.	.:
4. ¿C R.	Cómo puede un cristiano lograr una vida de santidad ante Dios? .:
	ombra tres virtudes necesarias en un diácono para que pueda servir a os y al prójimo según la voluntad de Dios. .:
Dcas. Izildinha de Lourdes Dias Gomes Diniz y Myrian Jaél Rojas da Silva) – Autores – Curitiba/Pr - Brasil Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión Santiago - Chile Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago - Chile	